



“LOS GRANDES CONSENSOS GLOBALES EN EL MUNDO DESPUÉS DE LA GUERRA FRÍA Y EL NUEVO ORDEN JURÍDICO INTERNACIONAL”

Excmo. Sra. Anne W. Patterson
Embajadora de los Estados Unidos

Gracias a la Universidad Tecnológica, y su a Rector Lic. José Mauricio Loucel, y a su senado académico por haber organizado este evento. Es un placer para mi estar aquí con mis distinguidos colegas y con todos ustedes, los invitados.

Hace casi 55 años, el presidente Roosevelt reflexionó sobre las lecciones de la primera mitad del siglo veinte. “Hemos aprendido”, dijo, “que no podemos vivir solos en paz. Hemos aprendido que nuestro propio bienestar depende de otras naciones. Hemos aprendido a ser ciudadanos del mundo, miembros de la comunidad humana”. Esas palabras tienen un mayor significado en el nuevo siglo.

“La globalización también conlleva riesgos. Mientras la globalización ha aumentado la riqueza, la brecha entre los ricos y los pobres también se ha ampliado tanto en El Salvador como en los Estados Unidos.”

El Siglo XXI será de grandes promesas. La globalización está acercando a todos los ciudadanos del mundo, permitiéndoles compartir ideas, bienes e información. La globalización ha sido un factor de gran importancia en la prosperidad extraordinaria que vive actualmente los Estados Unidos.

Un creciente número de naciones han acogido los valores de un gobierno democrático, la economía de libre mercado, y el

respeto para los derechos humanos. El dinamismo de la economía global está transformando al comercio, a la cultura, y a las comunicaciones, creando nuevas fuentes de trabajo y oportunidades para los Estados Unidos y el resto del mundo.

El progreso de El Salvador en estas áreas ha sido extraordinario durante los ocho años de la paz.

La globalización también conlleva riesgos. Mientras la globalización ha aumentado la riqueza, la brecha entre los ricos y los pobres también se ha ampliado tanto en El Salvador como en los Estados Unidos. Naciones como Irak y Libia - y conflictos étnicos- amenazan la estabilidad regional. Las fronteras naturales sirven de poco para detener la amenaza de destrucción masiva, el terrorismo, y el tráfico de drogas. Todos somos vulnerables a las consecuencias del agotamiento de los recursos naturales, del rápido crecimiento de la población, de enfermedades infecciosas, y de la corrupción.

Para los Estados Unidos, su reto central y su responsabilidad es buscar las oportunidades de esta nueva era global para el beneficio de su propia gente y la gente alrededor del mundo. Pero es importante tomar en cuenta que ninguna nación puede confrontar estos retos sólo.

Tal como fue delineado por el Presidente Clinton, nuestra estrategia para el nuevo siglo está basada en tres objetivos: fortalecer la



“Los Grandes Consensos Globales en el Mundo Después de la Guerra Fría y el Nuevo Orden Jurídico Internacional”

seguridad estadounidense, mantener nuestra prosperidad, y promover la democracia y los derechos humanos en el exterior.

La primera prioridad de cualquier nación es resguardar la seguridad y bienestar de sus ciudadanos. Las preocupaciones, principales de seguridad en el nuevo siglo son de naturaleza transnacional: tráfico de drogas, crimen organizado, lavado de dinero, inmigración ilegal, tráfico de armas y terrorismo.

El uso ilegal de drogas es un gran problema en los Estados Unidos. Los estadounidenses, gastan más de cincuenta y siete mil millones de dólares al año en drogas ilegales. Para que tengan una idea de lo que esta suma significa, es cuatro veces el Producto Interno Bruto de El Salvador.

El tráfico de drogas y el crimen son las amenazas más serias en este hemisferio. Casi todas las naciones de la región saben que estamos en esta luchajuntos: las drogas no sólo corrompen a los países consumidores, pero también a los países productores y de tránsito.

En mi país, hay en las cárceles más de 1.8 millones por delitos relacionados con las drogas, un número superior que los miembros de las Fuerzas Armadas. Tenemos cuatro millones de personas que habitualmente consumen cocaína o heroína, a pesar de que el uso de estas sustancias ha bajado dramáticamente desde los años ochenta.

El objetivo de los Estados Unidos es cortar el uso y disponibilidad de drogas ilegales en los Estados Unidos en un cincuenta por ciento (50%) para el año 2007 reducir los gastos indirectos a la sociedad relacionados con las drogas.

A pesar de que Colombia tiene una importancia particular debido a que sus problemas tienen implicaciones para la seguridad regional, nosotros también perseguimos un número de iniciativas bilaterales y regionales. La Alianza Multilateral Anti Drogas está luchando para coordinar mejor los esfuerzos para extraditar y enjuiciar a los individuos acusados de narcotráfico; para

combatir el lavado de dinero; para incautar los recursos utilizados para actividades criminales; para aumentar la conciencia nacional sobre el uso de drogas y programas de tratamiento; y para eliminar cultivos ilícitos. La prevención, el tratamiento y las alternativas económicas ya están integradas por la mayoría de los países del hemisferio con la recopilación y los esfuerzos de interdicción.

“...Los Estados Unidos va a continuar su apoyo a las instituciones financieras internacionales, a los países de la región en su transición a la integración, y al fortalecimiento de economías de mercado.”

El tráfico de drogas no es el único crimen internacional. En América Central, hemos visto bandas criminales con vínculos en los Estados Unidos, involucradas en el robo de carros y extorsión. En esta era de redes de información global, ninguna otra actividad criminal tiene mayores implicaciones que los delitos de alta tecnología. Los piratas de computadoras y otros cibercriminales no están limitados por las fronteras nacionales. Un ejemplo, es el caso de criminales de Europa del Este que robaron números de tarjetas de crédito de una Compañía Americana de Internet.

La falla de los gobiernos para controlar efectivamente el crimen internacional dentro de sus fronteras, o su voluntad para albergar a criminales internacionales, pone en peligro la estabilidad global. Los Estados Unidos, y sus socios latinoamericanos, incluyendo a El Salvador, están a la vanguardia en los esfuerzos para solventar problemas causados por la corrupción y los sistemas legales ineficaces.

Los Estados Unidos y otros gobiernos deben continuar su colaboración para buscar nuevas formas de combatir los crímenes internacionales. Un creciente número de naciones en todo el hemisferio, así como en el mundo, ha reconocido que los tratados de extradición y de asistencia legal son herramientas necesarias en este esfuerzo.

Primer Foro de Reflexión sobre los Desafíos del Nuevo Siglo



El Salvador, por su parte, aprobó legislación sobre lavado de dinero el año pasado y ya estableció la Unidad de Investigación Financiera para luchar contra estos crímenes. Los investigadores y fiscales de los Estados Unidos, en cooperación con oficiales extranjeros, están creando redes de profesionales dedicados a llevar a los criminales ante la justicia. No debe haber refugio alguno donde los criminales anden libremente, fuera del alcance de la ley.

El segundo objetivo de nuestra estrategia es promover la prosperidad de nuestro país por medio de esfuerzos domésticos y en el extranjero. La cooperación con otros estados y organizadores internacionales, es vital para proteger el sistema global y responder a las crisis financieras. El crecimiento económico y la integración de las Américas afectará profundamente la prosperidad de los Estados Unidos en el Siglo XXI.

La administración Clinton esta trabajando para fortalecer un hemisferio integrado por democracias de libre mercado. Las negociaciones formales están en camino para iniciar el Area de Libre Comercio de las Américas para el año 2005. La administración, también está solicitando la aprobación del Congreso para otorgar amplios beneficios para El Salvador bajo la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (CBI). Yo sé que éste

es un asunto de importancia para El Salvador, y sé que ustedes están frustrados de que esta ley ha estado esperando en el Congreso por seis años. Sólo puedo decir que la administración está haciendo todo lo posible para convencer al Congreso que apruebe el CBI. Además, los Estados Unidos va a continuar su apoyo a las instituciones financieras internacionales, a los países de la región en su transición a la integración, y al fortalecimiento de economías de mercado.

El crecimiento económico, especialmente en nuestro hemisferio, debe ser buscado de una manera que respete al medio ambiente. Existe un nexo crítico entre el uso sostenible de los recursos naturales y la prosperidad a largo plazo. Las amenazas ambientales no respetan las fronteras nacionales.

También, las enfermedades y los riesgos de la salud no pueden ser vistos únicamente como una preocupación interna de una nación. Por ejemplo, después de un largo plazo, ha reaparecido la tuberculosis en los Estados Unidos. La salud y el bienestar de todos se están volviendo interdependientes. Con el movimiento de millones de gente que cada día cruzan fronteras y la expansión del comercio, los temas de salud afectan profundamente la seguridad nacional de todos los países. Por lo tanto, nosotros estamos trabajando internacionalmente para promover la cooperación sobre temas de salud.

Excmo. Sra. Anne W. Patterson
Embajadora de los Estados
Unidos de Norte América





"Los Grandes Consensos Globales en el Mundo Después de la Guerra Fría y el Nuevo Orden Jurídico Internacional"

El tercer objetivo esencial de nuestra estrategia es promover la democracia, los derechos humanos y el respeto a la aplicación de la ley. Estoy orgullosa de servir como Embajadora de los Estados Unidos en un país que ha avanzado tanto en estas áreas en tan poco tiempo.

En el resto de la región, es a veces difícil el camino hacia las nuevas democracias en los años noventa se demostró que las elecciones libres no son suficientes. Tal como la Secretaria Albright señaló, todavía enfrentamos un peligro de las "falsas democracias" y debemos mantenernos vigilantes ante las tendencias autoritarias. Ecuador es un buen ejemplo de lo que puede pasar si hay una democracia débil.

Muchas naciones de Latino América, especialmente El Salvador; han logrado grandes avances en el progreso democrático y económico en los últimos años. La agenda del hemisferio depende en gran parte en superar los retos creados por instituciones democráticas débiles, por altos índices de crimen y desempleo, y serias desigualdades de ingreso.

Nuestro hemisferio comienza en el Siglo XXI con una oportunidad sin precedentes para asegurar un futuro de estabilidad y prosperidad. El fin del conflicto armado en Centro América

ha coincidido con un notable progreso a través de las Américas. La gente del hemisferio están aprovechándose de las oportunidades creadas por los nuevos mercados del comercio electrónico.

Los lazos que unen El Salvador con los Estados Unidos se deben en parte a la habilidad y energía de más de un millón de salvadoreños que viven allá. Es importante que nuestros dos gobiernos refuercen estos vínculos. Debemos seguir trabajando juntos fomentando las empresas, fortaleciendo a las instituciones democráticas, y mejorando la aplicación de la ley a través de la cooperación en temas como la extradición. Los Estados Unidos ahora es la fuerza más poderosa del mundo para mantener la paz, la prosperidad y los valores universales de la democracia y la libertad. Sin embargo, la cooperación internacional será vital en el nuevo siglo debido a que muchos de los actos no pueden ser enfrentados por una sola nación. Muchos de nuestros objetivos sólo pueden ser alcanzadas a través de colaboración con las organizaciones internacionales. Un impulso central para nuestra estrategia es evolucionar las relaciones y alentando a las naciones amigas para el ejercicio regional del liderazgo. Creo que juntos cumpliremos con los retos en el nuevo milenio y que ayudaremos a construir un mundo más seguro y mejor.

